

Sombrío panorama de la universidad venezolana en el reinicio de actividades académicas

El inicio de un nuevo periodo lectivo en las universidades genera expectativas, pero en el contexto actual de crisis generalizada en Venezuela, surgen interrogantes sobre la capacidad de las instituciones de educación superior para ofrecer condiciones óptimas al desarrollo de las labores de investigación, docencia y extensión. Este boletín explorará los desafíos que enfrentan los estudiantes, profesores y la comunidad universitaria en general para regresar a las aulas de clases en octubre del año 2024.

Deterioro de la infraestructura

El primer inconveniente con el que se encuentran los universitarios para volver a las labores académicas es el deterioro de las instalaciones, debido a que la infraestructura de las universidades en Venezuela sufre una crisis crónica, producto de una destrucción por diseño, por parte del gobierno nacional, reconduciendo su presupuesto para que no tenga capacidad financiera para atender las necesidades de sus espacios.

En este sentido, el presidente adjunto de la Federación de Centros Universitarios (FCU) de la Universidad Central de Venezuela, Yonnathan Carrillo, en una entrevista para Aula Abierta, expresó que si bien el ejecutivo nacional viene haciendo algunos arreglos en el ornato de la mencionada casa de estudios, en los salones de clases, laboratorios, bibliotecas y oficinas falta mucho material para el buen funcionamiento.

El dirigente estudiantil puntualizó que el hecho de que “un profesor no cuente con el material didáctico necesario y a veces ni siquiera con una planta física adecuada donde establecerse con sus estudiantes, es un indicativo que hay mucho por mejorar para recuperar la educación universitaria en el país”.

Por su parte, Adrián Otalora, estudiante de la carrera de Administración en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad del Zulia, quién fue entrevistado por Aula Abierta, denunció que “la naturaleza ha tomado posesión de su facultad. Desde maleza hasta enjambres de insectos y colonias de murciélagos se han apoderado de las aulas de clases”. Asimismo, expresó que no cuentan con un buen sistema de energía debido a los continuos robos que ha sufrido el cableado eléctrico. Además, los baños de FACES permanecen cerrados, por lo que los estudiantes que hacen vida en la institución, “deben trasladarse hasta otros espacios de la universidad para poder realizar sus necesidades básicas”.



Salario profesoral y éxodo de universitarios

Otro de los elementos importantes a destacar para el reinicio de actividades en las universidades venezolanas luego del periodo de vacaciones colectivas, son los actuales salarios de los docentes, que oscilan alrededor de los 15 dólares mensuales según la Asociación de Profesores de la Universidad Central de Venezuela. En este sentido, los universitarios llevan adelante una campaña de protesta por la reivindicación de sus remuneraciones, ya que para el 06 de octubre tienen 935 días sin aumento de salarios, jubilaciones y pensiones. Necesitando más de 30 salarios mínimos para cubrir la canasta básica de alimentación que hasta septiembre de 2024 costaba 539.16 dólares.

Situación que ha generado la deserción de una gran cantidad de profesores en las universidades venezolanas, tal como lo ha denunciado Huniades Urbina, presidente de la Academia Nacional de Medicina y nuevo director de la Escuela de Medicina José María Vargas de la UCV, quien explicó que existe un “éxodo de médicos que ha dejado sin profesores a la Escuela de Medicina de la UCV”.

“Un 33% de los médicos del país partió a buscar una mejor calidad de vida en el exterior, incluyendo a aquellos docentes universitarios que impartían clases en Medicina. A pesar de que hay varios que ayudan dando clases de forma virtual, la realidad es que hay un déficit de profesores” precisó el profesor Urbina.

Precarios servicios estudiantiles

Por su parte, los servicios estudiantiles como transporte, comedor y becas continúan en condiciones precarias para este regreso a clases, por lo que el liderazgo estudiantil se mantiene exigiendo reivindicaciones estudiantiles.

En este sentido, Aula Abierta entrevistó a Christian Rodríguez, presidente encargado de la Federación de Centro Universitarios (FCU) de la Universidad de Los Andes (ULA) quien explicaba que para este periodo escolar, desde la FCU ULA intentarán recuperar el pasaje preferencial estudiantil, pero el “principal inconveniente es que la universidad no ha podido ni siquiera carnetizar a sus estudiantes” debido al déficit presupuestario.

Otro relato sobre la situación actual de las reivindicaciones estudiantiles, lo proporciona Yovanny Gutiérrez, un estudiante de la Escuela de Educación en la Universidad Central de Venezuela (UCV), quien recibe una beca universitaria desde el año 2016. Cuando empezó a recibir este subsidio lo “usaba para transporte, copias y en ocasiones para comprar comida en la universidad. Actualmente, apenas le alcanza para comprar un desayuno, ya que solo recibe un depósito de 135 Bs, al mes”, el equivalente a unos 4 dólares.



Detenciones y hostigamiento contra los universitarios

Aunado a este sombrío panorama descrito para el regreso a clases en la universidad venezolana, se suman los incidentes contra los universitarios ocurridos a lo largo de todas las regiones del país luego de las elecciones presidenciales del 28 de julio. Aula Abierta documentó 51 incidentes de represalias en contra de profesores y estudiantes universitarios, a través de los cuales se ha podido confirmar que 21 estudiantes estarían desaparecidos de manera forzada y 31 universitarios fueron detenidos de manera arbitraria.

Entre estos miembros de la comunidad que fueron víctima de atropellos por el Estado venezolano, figuran 22 estudiantes y 9 profesores, dos de ellos liberados; también fueron hostigadas 32 personas; expulsados 71 estudiantes de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad y además le anularon el pasaporte a un docente universitario, para un total de 156 miembros de la comunidad universitaria afectados en el marco de la jornada de elecciones presidenciales y posterior serie de protestas.

La condiciones de la infraestructura, la insuficiencia de los salarios y los precarios servicios estudiantiles han debilitado el sistema de educación superior, afectando la calidad académica y el contenido impartido en las aulas de clases. Además, impacta negativamente la libertad académica, la investigación científica y la labor de extensión de las casas de estudios. Aunado a esto, la falta de recursos didácticos y condiciones adecuadas para la enseñanza no solo afecta el desempeño académico, también socava la posibilidad de una educación de calidad capaz de responder a las demandas del país.

Este contexto requiere una respuesta contundente y decidida que involucre a todos los actores de la sociedad, desde el gobierno como administradores del Estado venezolano hasta las organizaciones estudiantiles y toda comunidad universitaria en general. Es fundamental reivindicar el derecho a una educación digna y de calidad, que incluya condiciones adecuadas para el aprendizaje y la enseñanza, así como un compromiso real por parte de las autoridades para atender las necesidades de las instituciones.



Últimos informes:

Libertad académica, autonomía universitaria y derechos humanos de las y los universitarios en las Américas



Informe preliminar: Análisis jurídico sobre las elecciones de autoridades de la Universidad Central de Venezuela (UCV)

